

UNA (AUTO)CRÍTICA ANTE NUESTRAS LUCHAS POLÍTICAS DE CARA AL RACISMO

Ochy Curiel¹

La etnicidad en la palestra

A partir de los años 80tas ha habido una apertura al tema de la etnicidad a nivel mundial. Qué hay de fondo esta supuesta apertura?

Muchos de los cambios por los cuales en estos momentos se pone atención a temas como el racismo, la etnicidad, tiene que ver con las presiones que han hecho grupos sociales por visibilizarlo y exigir derechos que antes eran negados. Es la lucha contra la hegemonía cultural blanca, sin embargo, el sistema no se suicida y de alguna manera esta relativa aceptación es parte de un mecanismo donde es importante para el sistema presentarse como “ democrático y respetuoso de la participación ciudadana” para continuar legitimándose. Y es que la etnicidad no se presenta de forma separatista, ni transgresora, lo que haría de ese proyecto una amenaza para la integridad nacional y llevaría probablemente al Estado a cambiar de estrategia. Por el contrario, la etnicidad busca participar plenamente en la construcción de una sociedad pluriétnica y multicultural a través de reivindicar el derecho a la diversidad sin cuestionar en base a que lógica se da el mismo, por tanto los cambios a nivel cultural se asumen con las mismas reglas del mismo sistema que mantiene intacta la desigualdad económica, social y política. Mientras se abre la brecha para hablar de etnicidad, las políticas neoliberales del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional siguen golpeando a los mismos grupos que reivindicaban el derecho al reconocimiento y legitimidad de su cultura.

Desde el movimiento de mujeres negras he visto con angustia como nos hemos metido en los últimos años a la lógica de las políticas neoliberales. En estos momentos hasta el mismo Banco Mundial otorga financiamientos para proyectos “de desarrollo” dirigidos hacia nosotras. Este Banco Mundial, que conjuntamente con el Fondo Monetario Internacional, y el apoyo de la ONU define las políticas que llevan a una gran mayoría a morir en la pobreza, de los cuales las mujeres negras somos parte.

La mayoría de las acciones de nuestro movimiento en los últimos años han estado enmarcadas en la agenda de la ONU, a través de las Conferencias Mundiales y los procesos de seguimiento a esa mismas conferencias. La sociedad civil y los Estados se presentan como la gran coalición que va a generar grandes cambios, sin embargo los resultados demuestran lo contrario, pues asumir toda la retórica y los compromisos que se logran escribir en grandes dossiers, implican cambios profundos de políticas públicas y sociales que la mayoría de las veces los gobiernos no cumplen, pues requiere un cambio ideológico real, un cambio de estructuras y una disposición política de invertir cantidades de dinero en las necesidades fundamentales de la población y definir estrategias para combatir todo tipo de discriminación, sea racial, por cuestiones de género, sexualidad, edad etc..

¹ Ochy Curiel. Dominicana, profesional de las Ciencias Sociales, cantautora, activista del movimiento feminista, lesbico y de mujeres negras de América Latina y El Caribe.

A pesar de ello, muchas siguen creyendo que entrando a la lógica de esos sistemas internacionales logramos cambiar la mentalidad y acciones de los Estados, pero el sistema da migajas para tranquilizar en parte las reacciones de los grupos subordinados y permite sólo reformas poco sustanciales y el tema de la etnicidad se presta para ello. Como dice la afroamericana Audre Lourde : *“Las herramientas del amo no desmantelarán nunca la casa del amo”*.

Las acciones afirmativas dirigidas a negros y negras son otro ejemplo en este sentido. Han estado dirigidas a ofrecer becas a ciertos negros y negras para estudiar, la apertura a la participación en ciertos puestos de gobierno, sin embargo, estas personas la mayoría de las veces no son colocadas allí por los movimientos sociales, lo que hace a la acción afirmativa una estrategia de alejamiento de esos y esas que son privilegiados y privilegiadas con la acción afirmativa de la lucha política y por otro lado, va generando el sentido de competencia entre la comunidad negra al permitir el ascenso social a algunas o algunos.

La tolerancia, un discurso con un interés políticamente marcado.

El año 2001 fue el año que la Asamblea General de las Naciones Unidas proclama como el año del Diálogo entre Civilizaciones poniendo de relieve la tolerancia y la diversidad. El concepto de tolerancia ha penetrado en diferentes ámbitos de la sociedad en los últimos años, pero en este discurso de la tolerancia se cuelean problemas graves pues sugiere que todo es posible, por tanto permitible, aceptable. Con ello se justifica como ciertas prácticas culturales en el mundo que subordinan a las mujeres por ser parte de las tradiciones hay que tolerarlas, como también igual se pudiera tolerar un discurso que promueva el facismo o el racismo extremo, como sucede hoy día en diversos países del mundo bajo el supuesto de que hay que escuchar y “ permitir” que todo el mundo tenga derecho a expresarse. Hacia quiénes hay que ser tolerantes?

Desde los sectores de poder, este discurso esta dirigido a las negras y negros, a indígenas, lesbianas y gays, a discapacitadas y discapacitados, a las personas envejecientes, es decir a aquellos grupos que no son el modelo hegemónico de poder y el referente de “ lo legítimo”.

Desde los grupos oprimidos, hacia esos sectores de poder que en base a un discurso supuestamente “ democrático“ y desde la cooptación, pretenden en su retórica aparentar inclusivos, pero esto no cambia las causas de la explotación, pues paradójicamente la realidad es que estos son los mismos sectores que roban el sudor y el trabajo de los mismos grupos oprimidos. Por tanto, la tolerancia mantiene a los grupos subordinados en actitud complaciente ante los embates del sistema y sus responsables. La tolerancia ha servido más bien para que los grupos dominantes continúen con la intransigencia al cambio real y que se sigan planteando como paradigma único válido.

No es casual que este discurso haya surgido desde organismos como la ONU, institución internacional que actúa con doble cara: se presenta como el defensor de los derechos sociales, políticos, de mujeres, negros, negras, indígenas, lesbianas u homosexuales, migrantes, refugiados y refugiadas, etc., crea mecanismos burocráticos para la elaboración de informes de la realidad de muchos países en este sentido, pero está constituida por los mismos Estados que crean y aplican las políticas neoliberales. El discurso de la tolerancia es el que mejor le queda a la ONU, pues le permite ser el organismo visible que aparenta suavizar muchas contradicciones sociales, presentándose

como el arbitro "neutral" y al mismo tiempo es una de las instituciones responsable de esas contradicciones que generan la pobreza, la exclusión y la guerra en todo el mundo.

Las políticas de la diferencia y de la identidad: cuestionables o necesarias?

Cómo surgen las diferencias?, Quién las define, quién las crea? Quién las nombra?

La feminista Iris Marion Young sostiene al respecto: *" Se nos presenta un dilema y es que la diferencia expone los riesgos que implica tanto el estar atentas a las diferencias, como ignorarlas" (Young. 1990. Pág. 94)*. La autora insiste en las consecuencias opresivas que tiene obviar las diferencias y lo sintetiza en tres elementos:

En primer lugar, nos dice, a través de la asimilación se incorpora a los grupos excluidos a la forma de vida central generalizada lo cual crea una ceguera hacia la diferencia de esos grupos, cuya experiencia cultural y capacidades socializadas difieren de los grupos privilegiados. En segundo lugar apunta, que la humanidad que parte de la universalidad masculina sin la diferencia, hace que los grupos privilegiados ignoren su propia especificidad. Y en tercer lugar, que el mismo desprecio generado hacia los grupos excluidos provoca una desvalorización por parte de estos. (Ibis:Pág. 97).

En la propuesta de I. Young se vislumbra que las diferencias de los grupos sociales deben dejar de verse como " desviaciones" de una forma única y que sean consideradas más bien como variaciones culturales, por tanto lejos de acabar con la diferencia propone su preservación y su afirmación, por ello se hace válida la lucha por el reconocimiento debido al " Imperialismo cultural" que tiene su base en la opresión.

Nancy Fraser, feminista norteamericana en su libro *Iustitia Interrupta, Reflexiones criticas desde la posicion postsocialista* refiriéndose a las posturas de Young sostiene:

"La política de la diferencia suscitada por Young es una concepción de la emancipación especialmente adecuada para los grupos étnicos. Donde las diferencias en cuestión son las propias de culturas étnicas, es plausible en principio considerar que se haga justicia al afirmarlas y promover la diversidad cultural. Donde por el contrario, las diferencias culturales están vinculadas a ubicaciones diferenciales deseadas dentro de la economía política, una política de la diferencia puede ser equivocada." (Fraser: 1997: Pág 261).

Fraser identifica tres tipos de diferencias: unas que son producto de la opresión, por tanto la respuesta política es su abolición, por ejemplo, las diferencias de género. Otras que se refieren al nacionalismo cultural como el afrocentrismo, deberían ser reevaluadas lo cual no significa que sean celebradas como diferencias, y otras como las variaciones culturales que deben ser disfrutadas (Ibis. Pág 271).

En el caso de la lucha contra el racismo, ciertamente me sigue pareciendo válido el reconocimiento de culturas que son deslegitimadas y en ese sentido toda política cultural debe apuntar a su rescate, a su reconocimiento y a su valoración, lo que no creo correcto es que la lucha contra el racismo se base en rescatar el ser diferente en torno a las identidades y solo la reivindicación de la cultura.

El trabajo que hemos hecho en torno a las identidades y reivindicar la cultura afro nos ha conducido a un autoreconocimiento y un aumento de la autoestima de muchas de

nosotras. El problema es que no hemos ido más allá. Ahora me pregunto: Es la política identidad que va a generar las transformaciones sociales que necesitan las víctimas del racismo? Cuáles son las consecuencias que se desprenden de ello?

Además de crear dicotomías (Blanco vs Negro) y de entramparnos en definiciones, lo más importante que considero resaltar aquí es como las identidades no nos permiten poner de relieve los contextos históricos en que se dan los efectos de la esclavitud, de la colonización, de las migraciones etc., además asumimos desde esta perspectiva que todas y todos somos iguales a partir de elementos fenotípicos los cuales son los mismos elementos que se han utilizado históricamente para justificar el racismo.

En el movimiento de combate al racismo a nivel mundial se resaltan dos elementos que a mi modo de ver complican las posibilidades reales para acabar con el racismo. Uno de ellos es resaltar que debemos formar una “ nación “ de negros y negras y el otro elemento es “ que todas y todos somos africanos”.

Estas propuestas políticas a lo que apuntan es a una mayor segregación. En primer lugar se asume la idea de nación como algo monolítico que no permite visualizar los elementos positivos del mestizaje, cosa que es totalmente contradictoria, pues en la vida cotidiana no hay grupos mas integrados a otras culturas que los negros y negras, por lo menos en Estados Unidos y Latinoamérica y El Caribe. Esta idea de nación es ambigua y totalmente lejos de la realidad.

Por otro lado plantear que todas y todos somos africanos, también dista mucho de considerar lo que somos hoy históricamente. La mayoría de las personas negras de América Latina y El Caribe ni siquiera conocen a Africa, la ideología dominante no nos enseña su historia, por tanto es un sueño pensar, que si bien nuestras ancestras y ancestros fueron sacados forzosamente de parte del Continente Africano por el proceso de la esclavitud y la colonización, sus descendientes debemos volver a la “ Tierra Madre”. La responsabilidad política es conocer a Africa y sus diversidades, como conocer la historia de otros países donde también hubo esclavitud, pero sobre todo conocer el proceso histórico de la colonización que hoy por hoy tiene efectos sobre nuestras vidas.

En ese orden creo que para acabar con el racismo más que basarnos en las identidades, asumiendo de que todas y todas somos iguales, debemos dirigir nuestra lucha a abolir condiciones concretas que si afectan a la mayoría de mujeres negras y hombres negros, por el racismo, el sexismo y el clasismo, pero que afecta no solo a estos grupos .La idea es abolir la división racial, y sexual del trabajo, acabar con la explotación y los privilegios: Y eso nos permitirá también paralelamente ir redefiniendo estrategias para resimbolizar aquello de nuestra cultura que no se le otorga ningún valor.

Todo esto supone tener una visión global sobre los efectos de las políticas neoliberales hoy día, ver el racismo mas allá que una discriminación por color de piel y apuntar a transformar estructuras sociales, económicas, políticas y culturales que colocan en la marginalidad a muchos grupos humanos.

Lo que nos debe unir en la lucha política son entonces las condiciones concretas de marginación y exclusión y un proyecto político en el que todas y todas soñemos una utopía que permita visualizarnos en el futuro como seres libres y sin marginaciones, no en base a identidades prediseñadas, pues de lo contrario seguiremos creando nuevas fronteras y nuevos enemigos . Las identidades solo nos deben servir como elemento

identificador de historias y situaciones, no como nuestro objetivo político. Es ahí que le doy sentido a la famosa frase “ *Olvidate que soy negra, pero nunca te olvides que soy negra*”.

Sino consideramos las causas que nos están llevando cada vez las a la pobreza, de la xenofobia, del racismo, sino asumimos acciones más radicales, identificando nuestros reales enemigos y no andar con reivindicaciones tibias como la exaltación a la cultura y a las identidades, no vamos a poder construir esa sociedad utópica que muchas soñamos, esa sociedad sin racismo, sin sexismo y sin clasismo. Por ello me sumo a las palabras de Bell Hooks

“ La única esperanza que existe para transformar la vida material de la gente negra es reclamar la redistribución de la riqueza y los recursos, lo que no es sólo una crítica del capitalismo, sino un completo desafío al capitalismo.” (Hooks:1995)

BIBLIOGRAFIA

Fraser, Nancy. *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición postsocialista.* Universidad de los Andes. Siglo Hombre Editores. Bogotá, Colombia. 1997

Hooks, Bell. *Devorar al Otro: deseo y resistencia.* Debate Feminista. Año 7. Vol. 13. México. Abril 1998.

Hooks, Bell. *Desafío del Capitalismo y El Patriarcado.* Third Word Viewpoint. Z Magazine. Diciembre. 1995

Young, Iris Marion. *La justicia y la política de la diferencia.* Ediciones Cátedra, Madrid. 2000

*Este es un fragmento de un artículo más amplio que contiene 22 páginas.
Si deseas consultarlo escribe a: ochycuriel@yahoo.com

Febrero, 2002